

ENTREVISTA COM O PROFESSOR ANDRÉS MALAMUD: A INTEGRAÇÃO REGIONAL E O REGIONALISMO NA CONTEMPORANEIDADE

Matheus Felipe SILVA¹

Andrés Malamud é pesquisador no Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa. Licenciado em ciência política pela Universidade de Buenos Aires, obteve seu Doutorado no Instituto Universitário Europeu de Florença. Recentemente foi professor visitante no Instituto Max Planck de Heidelberg e na Universidade de Maryland, College Park. É professor recorrente em universidades da Argentina, Brasil, Espanha, Itália, México e Portugal.

As suas áreas de interesse incidem sobre instituições políticas comparadas, integração regional, política externa, estudos europeus e política latino-americana. Tem obra publicada em livros e revistas acadêmicas como *Latin American Research Review*, *Cambridge Review of International Affairs*, *Latin American Politics and Society*, *Journal of European Integration*, *Latin American Perspectives*, *European Political Science*, *Desarrollo Económico*, *Análise Social*, *Contexto Internacional* e *Revista de Ciencia Política*.

Malamud foi membro do comitê executivo da Associação Latino-Americana de Ciência Política (ALACIP) e representante oficial perante o European Consortium for Political Research (ECPR). Atualmente é Secretário-Geral da Associação Portuguesa de Ciência Política (APCP).

Esta entrevista, realizada de forma remota, em setembro de 2020, representa uma contribuição importante neste dossiê, pois Andrés Malamud atualmente é um dos maiores especialistas em temas relacionados à política externa e à integração regional.

¹ Universidade Estadual Paulista (Unesp), Faculdade de Ciências e Letras, Araraquara – SP – Brasil. Bolsista Capes. Doutorando no Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais. Editor-chefe da *Cadernos de Campo: Revista de Ciências Sociais*. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3914-5031>. matheusfsilva.90@gmail.com.

Cadernos de campo:

Hola, Profesor Andrés Malamud. Con mucho gusto podemos recibir su contribución en nuestra revista Cuadernos de Campo.

El título de este número es “Continuidades y discontinuidades en la integración regional y el regionalismo: actores domesticos, regionales e instituciones”.

Me gustaría comenzar con puntos más generales sobre el tema del dossier.

En las Américas, tuvimos hacia el norte la revisión del NAFTA que Donald Trump ya había estimulado durante su campaña, además de la retirada de Estados Unidos de la integración en el Pacífico. En Europa, hemos visto Brexit que aún no se ha materializado y la existencia de temores de que proliferen grupos y gobiernos antieuropeos. En América del Sur, mientras la Comunidad Andina aún se encuentra en una crisis prolongada, el Mercosur pasa por incertidumbres. Después de un giro más liberal con Temer (Brasil) y Macri (Argentina), la elección de Bolsonaro, en Brasil, siguió a un discurso de salida del bloque. También vimos el agotamiento de UNASUR y la aparición de Prosur, pero con muchas dudas e incertidumbres.

Para usted, ¿es este un momento de crisis o de reestructuración de la integración y el regionalismo? ¿Cuáles serían los aspectos fundamentales para comprender el escenario actual y reflexionar las consecuencias en el futuro cercano?

Andrés Malamud:

Crisis y reestructuración no son opuestos. La integración regional que imaginamos, basada en el caso europeo de posguerra, ponía el foco sobre las ventajas de regular la interdependencia regional: evitar las guerras, favorecer el comercio. La emergencia de China alteró los incentivos, porque ahora buena parte del comercio y las inversiones de África, América Latina e incluso Europa se vinculan con Asia. La dependencia creciente de mercados extra-regionales torna a los regionales menos necesarios, y eso reduce la motivación para compartir soberanía con los vecinos.

Cadernos de campo:

Algunos creen que el Brexit, respaldado por sentimientos antieuropeos, que han ganado una mayor proporción con la crisis de inmigración en el continente, habría desencadenado un escenario en que los grupos anti integración en otras regiones aprovechen para la defensa política de agendas contra los bloques regionales. Para usted, ¿el contexto actual es el resultado de un efecto de cadena o está generalizado desde su inicio?

Andrés Malamud:

Hasta ahora el Brexit no generó efecto dominó en la Unión Europea. Aunque algunos podrían interpretar la reciente retirada argentina de las negociaciones externas del Mercosur como un caso similar, el gobierno argentino no ha hecho referencia al Brexit e insiste en que se mantiene dentro del Mercosur.

Cadernos de campo:

También hay cuestiones importantes sobre los diferentes contextos de integración y regionalismo en el mundo. Hay diferencias temporales en cuanto a las experiencias de integración y regionalismo, en que europea es más antigua. Además, hay diferencias en la ingeniería institucional, con algunos arreglos más flexibles y menos institucionalizados que otros. ¿Cómo se puede pensar estas diferencias temporales y estructurales en el contexto actual?

Andrés Malamud:

La integración europea es producto de una combinación de cinco fenómenos que no se dio en ninguna otra región: (1) la presencia de un estado central con complejo de culpa (Alemania), (2) la presencia de ricos recursos económicos en ese estado (carbón y acero), (3) la capacidad diplomático de otro estado central (Francia) para lograr que la culpa se pague con recursos, (4) una amenaza externa potencialmente letal (URSS) y (5) un patrocinio externo multimillonario (Plan Marshall). En definitiva, la Unión Europea resultó ser un caso único más que pionero.

Cadernos de campo:

Con respecto a la resiliencia institucional y la cultura política de la integración regional, ¿Usted considera que ellas son afectadas en este momento? ¿Por qué? ¿Cuáles son las diferencias regionales más importantes a este respecto?

Andrés Malamud:

¿Dónde? Fuertes instituciones regionales solo existen en la Unión Europea. En Asia, los bloques regionales se basan en acuerdos informales y códigos culturales compartidos; en América Latina, hay superávit de instituciones y déficit de acatamiento.

Cadernos de campo:

Una temática constante en el debate sobre la formación de bloques regionales es el alejamiento de la integración de la gente común y los éxitos relativamente

modestos en los mecanismos de participación del sujeto social más allá de las fronteras nacionales. Para algunos investigadores, este déficit democrático en la integración es en realidad la continuación de la crisis de la democracia representativa que se ha sucedido durante algunos años. ¿Cómo contribuye este período para que pensemos en el déficit democrático en integración y regionalismo? ¿Cómo se pueden considerar hoy los sentimientos de identidad, pertenencia e intercambio, que son importantes para la integración?

Andrés Malamud:

La integración europea fue inicialmente exitosa porque se construyó contra la historia y de espaldas (no en contra sino sin consulta) a los pueblos. El enfoque neofuncionalista de la integración, al cual adscribo, considera que la politización (es decir, la controversialidad de las decisiones en vez de su resolución técnica) obstaculiza la integración, no la favorece. Los intereses unen, la identidad fragmenta.

Cadernos de campo:

Dado que hemos comenzado un debate sobre democracia y cultura política en la integración, me gustaría preguntar sobre los actores políticos en ese contexto. Mucho se ha dicho sobre la retórica populista por parte de los gobiernos más cercanos a la derecha política. Es interesante que, hace algunos años, la idea del populismo estaba asociada con líderes carismáticos en Latinoamérica, en que algunos gobiernos eran identificados en un espectro político más de izquierda. ¿Qué importancia usted ve en los políticos (no solo los que están en gobiernos) y en las instituciones políticas nacionales en el momento actual del fenómeno de la integración y el regionalismo? ¿Es posible observar una reestructuración o reformulación en disputas de poder entre lo nacional y lo regional? ¿Existe tensión entre la lógica cooperativa y el proteccionismo? ¿Cómo afecta esto a la integración?

Andrés Malamud:

La pandemia y sus coletazos afectarán la integración más que el populismo. La integración procede cuando hay intereses nacionales convergentes; los populistas expresan, pero no causan, divergencias entre los estados. Después de la pandemia sabremos si los estados vecinos perciben que una mayor cooperación regional sería benéfica o, por el contrario, les resulta más conveniente la cooperación con potencias extra-regionales.

Cadernos de campo:

Además de los políticos e instituciones, ¿cómo han reaccionado los actores sociales y económicos en la integración contemporánea y el regionalismo? ¿Qué actores hoy tendrían más relevancia?

Andrés Malamud:

La clave son los empresarios, en segundo lugar las organizaciones de trabajadores y, finalmente, las comunidades epistémicas (sobre todo judiciales).

Cadernos de campo:

Nuestra discusión está directamente relacionada con el campo de estudios de Relaciones Internacionales. Las teorías de las relaciones internacionales tradicionalmente plantean olas de integración regional. ¿El momento actual podría ser el anuncio de una nueva ola de regionalismo e integración regional? ¿Cómo puede el campo de estudios lidiar mejor con este momento y pensar en su futuro cercano?

Andrés Malamud:

Hay dos maneras de concebir el mundo que viene: multipolar o entrópico. Ninguno de los dos escenarios es favorable a la integración regional en el aspecto económico, aunque quizás las regiones sigan siendo el foco de las preocupaciones de seguridad.

Cadernos de campo:

Hay los que defienden la existencia de una ola posthegemónica o postliberal en América Latina, aunque sin un consenso, principalmente en América del Sur. ¿Qué usted opina de esta tesis? ¿Hubo realmente algo nuevo que finalmente no permaneció o las debilidades de la región han sido subestimadas?

Andrés Malamud:

Esos rótulos suelen aplicarse al regionalismo que se desarrolla a partir del año 2000, cuando la influencia de los EEUU sobre América del Sur retrocede. No es un abordaje teórico sino una descripción de una era. El regionalismo de esa época fue más político y menos económico, y ya se terminó.

Cadernos de campo:

Finalmente, un último aspecto, aunque reciente, pero que vale la pena plantearlo. Cuando comenzamos nuestros contactos, todavía no había un escenario generalizado de la pandemia de Covid-19. ¿Cómo podemos observar las respuestas

de los arreglos de integración a esta crisis? ¿En qué medida se fortalece o debilita el regionalismo en este contexto? ¿Hay indicios de cambios en las relaciones entre los bloques nacional y regional y bloques de integración debido a la pandemia?

Andrés Malamud:

La respuesta regional ante la pandemia fue tardía e insuficiente en la Unión Europea y nula en el resto del mundo. Mientras el centro de gravedad del comercio, las inversiones y la respuesta sanitaria esté fuera de una región, no hay razones para esperar mayor integración regional.

Cadernos de campo:

Profesor, una vez más, muchas gracias por sus palabras en nuestra revista.